

Raynan, el comandante de Linterstein, miró a la aturdida incredulidad ante las colosales catapultas alineadas en la distancia.

"¿Qué ... qué es eso?¿Qué está pasando en el mundo?

La apariencia repentina de esas catapultas estaba más allá de todo lo que podría haber imaginado.

"¿Es esto ... magia?"

Se dijo que los magos del octavo círculo o superior, conocidos como grandes magos, podrían usar magia de urdimbre para transportar objetos y personas.Sin embargo, no había un solo mago de octavo círculo en este reino.Alcanzar tal nivel se consideró un logro que podría ocurrir una vez en un milenio para un humano.

"¿Qué demonios es esa cosa?!"

Raynan gritó con frustración, pero nadie podía proporcionar una respuesta.

El enemigo había estado jugando y construyendo algo, y luego, como de la nada, aparecieron estas enormes catapultas.¿Quién podría explicar cómo lo habían hecho?

Por supuesto, la construcción de catapultas localmente era teóricamente posible.Pero tales motores de asedio generalmente serían crudos e inadecuados para un asalto a una fortaleza de esta magnitud.

La tecnología detrás de estas catapultas dejó a todos desconcertados.

"No, esto no puede ser real.Debe ser una especie de farol.¡Mira lo extraños que se ven!Esas piedras, iprobablemente ni siquiera están destinadas a lanzar! "

Raynan murmuró para sí mismo, mordiéndose el labio nerviosamente.

Las catapultas tenían una apariencia esquelética y extraña, con marcos delgados que se parecían más a una pila de huesos conectados que un arma sólida.Su tamaño era inmenso, pero una estructura tan frágil no podría ofrecer un ataque poderoso.

Volviendo a sus soldados inquietos, Raynan gritó: "¡No te preocupes!¡Mira esas cosas!¡Claramente son solo para el espectáculo!¡No pueden violar esta fortaleza! "

Al escuchar esto, los soldados asintieron vacilante.Ellos también dudaron de que los

artilugios extraños pudieran lanzar piedras pesadas de manera efectiva.

Sin embargo, Raynan, siempre cauteloso, agregó: "¡Aún así, esté atento! ¡Podrían intentar lanzar cadáveres enfermos o objetos recubiertos de veneno en su lugar! ¡Prepárate para despejar cualquier cosa que nos arrojen! "

El uso de cadáveres podridos o veneno para propagar la enfermedad dentro de una fortaleza era una estrategia de tiempo. Incluso si esas extrañas catapultas no pudieran lanzar piedras masivas, aún podrían arrojar proyectiles más pequeños y peligrosos.

Después de sus órdenes, los soldados se organizaron apresuradamente en equipos, vistiendo guantes y máscaras hechas de piel de ciervo.

Mientras los soldados de la fortaleza se apresuraron, Ghislain Fenris observó las catapultas de galvanio con una sonrisa.

"Su primera prueba de campo, ¿eh? Esto debería ser divertido ".

El poder de estas catapultas ya había sido probado en la vida anterior de Ghislain. La conmoción y el terror del enemigo eran inevitables.

En ese momento, Dark, el cuervo de cambio de Ghislain, transmitió un mensaje mental.

- ¡Maestro! Los perseguidores han llegado al cañón por el que pasamos.

"Entonces han llegado a las afueras occidentales", murmuró Ghislain. A pesar de su gran número, el enemigo se movió rápidamente. Aún así, no alcanzarían su objetivo.

Hoy, Linterstein caería.

"Hay suficientes piedras", señaló Ghislain.

Para romper una fortaleza como esta, se requirió un aluvión implacable y abrumador de proyectiles pesados. Cientos de caballeros y miles de soldados habían reunido rocas masivas con caballos y redes. Algunos incluso habían ido a las montañas cercanas para tallar rocas.

"Comienza", comandó Ghislain.

A su orden, los soldados adjuntaban contrapesos a las catapultas. Los caballeros, infundidos con maná, ayudaron a cargar las piedras colosales en las catapultas para

acelerar el proceso. Los magos de cuatro círculos fortalecieron las piedras y los contrapesos con encantamientos, haciéndolos más pesados y duraderos.

Esta fue una maniobra bien ensayada. Los soldados se movieron como una sola unidad coordinada mientras gritaban:

"¡Catapulta uno, listo!"

"¡Catapulta dos, listo!"

...

"¡Catapulta diez, listo!"

Cuando se completaron todos los preparativos, Ghislain levantó la mano.

"Fuego."

Un caballero parado cerca transmitió el comando con una voz en auge.

"¡FUEGO!"

Un sonido atronador dividió el aire cuando las piedras masivas fueron arrojadas hacia la fortaleza. Los soldados de Linderstein se congelaron con terror, observando con incredulidad.

Sin trucos, sin cadáveres enfermos, solo enormes piedras que vuelan por el aire.

La vista de los proyectiles que rastrean los arcos hacia ellos se sintieron surrealistas, casi como un sueño.

Pero su pesadilla comenzó con un accidente ensordecedor.

¡AUGE!

"¡Aaaaargh!"

¡CHOCAR! ¡CHOCAR! ¡AUGE!

Las paredes de la fortaleza se rompieron, enviando escombros y soldados volando. Los atrapados en la zona de impacto gritaron cuando fueron arrojados como muñecos de

trapo.Otros fueron aplastados bajo las piedras masivas, sus cuerpos borrados.

"Es ... ¡es un verdadero arma de asedio!"

"¡Refugiarse! ¡Todos, dispersos! "

Los soldados, que habían estado estacionados a lo largo de las paredes exteriores para evitar que las tropas de Ghislain los escalaran, ahora no pudieron reaccionar a tiempo.Las rocas descendieron demasiado rápido.

Y antes de que pudieran recuperarse, otra vola ya estaba en camino.

¡AUGE!¡AUGE!¡AUGE!

"¡Aaaaahhh!"

El implacable bombardeo no dejó a los soldados ninguna oportunidad de escapar.

Muchos fueron aplastados antes de que pudieran moverse, sus cuerpos se redujeron a montones grotescos de carne y hueso.Las secciones de las paredes se derrumbaron, transformándose en ruinas irregulares.

Estas catapultas no se parecían en nada a las tradicionales.Su velocidad y potencia estaban en un nivel completamente diferente.

¡AUGE!¡AUGE!

Las paredes se agrietaron y colapsaron, mientras que los gritos de agonía resonaron sin cesar.

Cada swing de su lanza infundida con maná resonaba como truenos.La fuerza era tan abrumadora que incluso el suelo tenía cicatrices de los movimientos del arma, dejando profundos surcos donde pasaba.

"¡Él es un monstruo!"

"¡Es Fenris! ¡Fenris está aquí!"

"¡Correr! ¡No podemos ganar contra él! "

Los soldados reconocieron instantáneamente a Ghislain Fenris: sus ojos rojos brillantes y la forma imponente a horcajadas de un caballo negro masivo eran infames en todo el reino.

Con las paredes violadas y su moral desde hace mucho tiempo, las fuerzas de Rodrick no pudieron responder de manera efectiva.

Y luego los Caballeros de Fenris siguieron la violación.

¡CHOCAR!

Interpretaron en las líneas enemigas, moliendo a los soldados de Rodrick en polvo.

"¡Aaaaagh!"

Las tropas de Rodrick estaban mal preparadas para tal asalto. Se habían reunido únicamente para defender la fortaleza, sin caballería o infantería pesada adecuada entre sus filas.

Detener la carga de los Caballeros fue una tarea imposible.

Al ver a sus soldados desmoronarse tan fácilmente, Raynan rugió frustrado.

"¡Luchar! ¡Lucha, maldita sea! ¡Los superamos en número! "

Pero sus gritos cayeron en oídos sordos. La llegada de la caballería de Fenris fue el último clavo en el ataúd. Las fuerzas de Rodrick se derrumbaron como un castillo de arena golpeado por una ola.

"¡Aaaaagh!"

"¡Séñenos!"

"¡Corre por tus vidas!"

Con su fortaleza violada, su espíritu se rompió. Los soldados, abandonando cualquier apariencia de resistencia, arrojaron sus armas y huyeron.

El retiro rápidamente se convirtió en una matanza. Sin monturas, los soldados que huyen fueron cazados y cortados sin piedad por la caballería de Fenris.

Raynan se retiró con lágrimas de sangre de sus ojos, se retiró con sus caballeros.

La fortaleza, el orgullo y el corazón de las fuerzas de Rodrick, se habían perdido, y ni siquiera habían lanzado una pelea adecuada.

"¡Son esas malditas catapultas!"

Si hubiera sabido sobre las armas de asedio avanzadas de Fenris, podría haberse

preparado de manera diferente. Esta derrota, esta humillación, podría haberse evitado.

"¡Los haré pagar! Informaré esto al marqués y ... "

Su perorata fue cortada cuando un hombre pelirrojo apareció a su lado.

"¡Ahí estás! Eres el comandante, ¿verdad? "

"¿Quién eres?!"

"Soy Kaor, más fuerte que Gillian. No olvides eso, incluso en el más allá ".

Kaor, ansioso por hacerse un nombre, había aprovechado esta oportunidad. Gillian, el famoso león blanco, se había quedado para defender el territorio de Fenris, pero Kaor estaba decidido a superarlo.

Desafortunadamente, Raynan no atrapó las palabras de Kaor.

"¿Gillian? El león blanco? "

"¡Kaor!" Espetó, su frustración hirviendo.

Raynan había oído hablar de la reputación de Gillian en el reino, pero Kaor era un nombre desconocido.

Antes de que Raynan pudiera responder, la espada de Kaor golpeó.

¡BARRA OBLICUA!

"¡Urgh ...!"

La cabeza de Raynan cayó al suelo, cortada limpiamente por la cuchilla de Kaor. Para su aliento moribundo, nunca entendió por qué Kaor había estado tan enojado.

"Soy más fuerte, idiota", murmuró Kaor, mirando al comandante caído.

Con Raynan muerto, a los soldados de Rodrick no les quedaba pelea en ellos.

Lanzando sus armas, cayeron de rodillas, gritando:

"¡Nos rendimos!"

"¡Por favor, perdónanos!"

"¡Seguiremos a Fenris!"

Al darse cuenta de que no podían superar la caballería de Fenris, los soldados se rindieron en masa, esperando misericordia.

Cuando se derrumbó el último de la resistencia, los caballeros y soldados de Fenris elevaron sus armas y rugieron.

"¡Hemos ganado!"

"¡La fortaleza es nuestra!"

"¡Waaaaah!"

Sus vítores resonaron en el campo de batalla. Capturar una de las fortalezas más famosas del reino en un solo día fue un triunfo sin precedentes.

Aunque sabían que las catapultas eran poderosas, esta era la primera vez que las usaba en la batalla. Incluso Ghislain Fenris no pudo evitar sonreír mientras elogaba a sus soldados.

Pero la batalla aún no había terminado. Todavía había trabajo por hacer.

"Prepárese para la fuerza de búsqueda", ordenó Ghislain. "Necesitamos estar listos".

Con sus palabras, los soldados inmediatamente se subieron. Su confianza no vaciló, pero rápidamente cayeron en una acción disciplinada, reorganizando y preparándose para la próxima batalla.

Mirando a sus tropas bien entrenadas con satisfacción, Ghislain emitió otro comando.

"Desmontar las catapultas y reconfigurarlas en modelos medianos. Desplegarlos a lo largo de las paredes. Vamos a darle a la próxima ola de enemigos una bienvenida adecuada".

Los soldados se apresuraron a realizar sus órdenes, sin dejar tiempo para descansar o deleitarse con su victoria.